



Docencia
Investigación
Extensión
Gestión

**Comunicaciones
Científicas y Tecnológicas
Anuales
2009**



La información contenida en este volumen es absoluta responsabilidad de cada uno de los autores.
Quedan autorizadas las citas y la reproducción de la información contenida en el presente volumen con el expreso requerimiento de la mención de la fuente.

COMPILACIÓN:
Secretaría de Investigación

COORDINADOR EDITORIAL:
Arq. Marcelo Coccato

COMISIÓN EVALUADORA:
Arq. Carlos Eduardo Burgos // Dg. Cecilia Roca Zorat
Arq. Claudia Pilar // Arq. Herminia Alías // Arq. María Elena Fossati
Arq. Daniel Vedoya // Arq. Mario Berent

DISEÑO GRÁFICO:
Dg. Cecilia Roca Zorat
Imagen de portada: Biblioteca Central de Seattle

© Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad Nacional del Nordeste

(H3500C0I) Las Heras 727 | Resistencia | Chaco | Argentina

Web site: <http://arq.unne.edu.ar>

ISSN: 1666 - 4035

Reservados todos los derechos
Impreso en Corrientes, Argentina.
Junio de 2010

**AUTORIDADES DE LA
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL NORDESTE**

Arq. Mgter. Julio Enrique Putallaz
DECANO

Arq. Marcelo Andrés Coccato
VICE DECANO

Arq. Mario Merino
SECRETARIO ACADÉMICO

Arq. Inés Presman
SECRETARIA DE DESARROLLO ACADÉMICO
Y COOPERACIÓN INTERINSTITUCIONAL

Arq. Marcelo Barrios D'ambra
SECRETARIO DE ASUNTOS ESTUDIANTILES

Arq. Marcela Bernardi
SECRETARIO DE EXTENSIÓN Y TRANSFERENCIA

Lic. Gabriela Latorre
SECRETARIA ADMINISTRATIVA

**017. ESTUDIO PARA LA PUESTA EN VALOR DEL PAISAJE DEL RÍO NEGRO EN RESISTENCIA.
EL CASO DEL MEANDRO NORTE Y SUR DE LA AVENIDA SARMIENTO**

Valenzuela, María Victoria
victoriaval@gigared.com

RESUMEN

La ciudad de Resistencia -emplazada en la planicie de inundación de los ríos Paraná y Negro, moldeada topográficamente por una intensa dinámica fluvial - es una ciudad confinada por el agua en su lado norte y noreste donde se genera un borde frágil, indefinido. El río Negro en su recorrido meandroso, propio de llanuras con drenaje deficiente, fue dejando a través del tiempo, por causas naturales o por la intervención del hombre, numerosos “paleocauces” o lagunas que se desconectaron del sistema hídrico principal y, por este motivo, se encuentran en situación de riesgo constante de contaminación. La ciudad en su necesidad de crecimiento encuentra difícil la expansión hacia este sistema fluvial de manera sustentable.

Este trabajo investiga acerca de las condiciones paisajísticas que presenta este borde, específicamente en el meandro sur lindero a la Av. Sarmiento, aportando al conocimiento del mismo a fin de propiciar su valorización y concientización ciudadana.

PALABRAS CLAVE: Paisaje natural – Valoración – Espacio público – Identidad urbana

OBJETIVOS

- Contribuir al conocimiento del paisaje natural del río Negro a fin de ayudar a su valoración y protección por parte de la comunidad urbana de Resistencia.
- Exponer la problemática de la fragilidad del borde natural frente a la presión urbana.

INTRODUCCIÓN

La Convención Europea del Paisaje, -Florenia, 2002-, determina que el Paisaje “*designa una parte del territorio tal como es percibida por las poblaciones, cuyo carácter resulta de la acción de factores naturales y/o humanos y de sus interrelaciones. Por lo tanto su gestión y protección -especies animales y vegetales, así como la diversidad y los equilibrios biológicos- nos compete a todos y debería ser considerado parte del patrimonio común de la Nación, la cual no siempre significa una “carga pública” sino que puede convertirse en una oportunidad de desarrollo económico, si se implementa una gestión apropiada, contribuyendo, al mismo tiempo, a fortalecer la identidad local*”.

Los griegos, considerados fundadores del pensamiento moderno, desde sus comienzos estuvieron interesados en el paisaje, principalmente en función de la ubicación de sus edificios significativos. Estos no pretendían dominar el paisaje sino asociarse a él. Para esto era necesario descubrir su *genius loci*, reconocer la esencia y la expresión de un lugar.

Sin embargo, esta concepción se pierde en pos del desarrollo de las ciudades. Durante mucho tiempo se han separado

los conceptos de lo “humano” y lo “natural”. Esta disociación ha guiado todos los procesos de asentamiento e intervención en las urbes postindustriales, las cuales avanzaron sobre el paisaje natural en un intento de imponer sus premisas, muchas veces desoyendo las leyes y lógicas naturales del territorio -talando bosques, rellenando zonas bajas, entubando arroyos, entre muchas otras acciones- en un proceso de urbanización preocupado por la rentabilidad del suelo, olvidando la sustentabilidad del territorio, como así también, la calidad de vida de sus habitantes. Como resultado de este accionar, por un lado, la naturaleza agoniza hoy en las periferias recibiendo, sin filtro, los embates urbanos –contaminación, deforestación, erosión- y, por otro lado, el hombre urbano también “agoniza” en un hábitat descualificado, contaminado y caótico.

DESARROLLO

La ciudad de Resistencia, emplazada en la planicie de inundación de los ríos Paraná y Negro, es una ciudad confinada por el agua en su lado norte y noreste, donde se genera un borde frágil. El río Negro, de recorrido meandroso, propio de llanuras con drenaje deficiente, fue dejando numerosos paleocauces, llamados comunmente “lagunas” que han ido desconectándose del sistema hídrico principal por colmatación sedimentaria o por obra del hombre¹. El desarrollo urbano no contempló el régimen hídrico del territorio ni su paisaje natural. Con una actitud netamente defensiva intentó extraer el agua del territorio para ganar terreno seco a los fines de la ampliación de su tejido. Esta actitud trajo como consecuencia la saturación del sistema hídrico lo que se traduce en continuas inundaciones pluviales y fluviales. Así los ciudadanos fueron alejándose de las “aguas negras” que otrora ofrecían amenos balnearios y un mítico paisaje acuático cuyas oscuras aguas reflejantes inspiraron a pintores y poetas. En los últimos años se han llevado a cabo acciones paliativas tendientes a recomponer la forma- topografía original –recuperación de lagunas de retención- que han contribuido a mejorar sustancialmente la situación.

El paisaje natural del sitio:

El sitio de estudio es un paleocauce que estuvo conectado al cauce del río Negro con una entrada franca hasta el año 1935. Hacia 1962 el desagüe del meandro se colmató naturalmente con sedimentos que sirvieron de base para la formación de bosque. El paisaje natural fue fuertemente alterado por la actividad humana, entre ellas la agricultura –practicada hasta la creciente de 1966- y la extracción de leña, que produjeron la degradación del bosque en galería; terraplenamientos que seccionaron el meandro; y en estos últimos años, los efectos contaminantes de la urbanización como: polución del



Fuente: Ing. Deppetris



1. Informe realizado por el ing. Deppetris, UNNE para el “Estudio Exploratorio preliminar de desarrollo paisajístico y arquitectónico del parque urbano y la Cámara de Diputados de la Provincia del Chaco”, 2009.
2. Centro de Gestión Ambiental y Ecológica, CEGAE–UNNE, 2009.

aire, contaminación acústica; así también los efluentes de los barrios aledaños que contribuyen a la eutrofización de los espejos de agua. Se considera que el sitio conserva una gran biodiversidad pese a las condiciones a las que se halla sometido y mantiene sus características naturales. Esta situación se debe a que el terreno interior del meandro está protegido por cuerpos de agua en gran parte de su perímetro, lo que genera una situación de aislamiento que controla la predación y otorga a la naturaleza la posibilidad de regenerarse².

Valores visuales:

Un telón de fondo continuo de vegetación rodea al terreno en la mayor parte de su perímetro aislándolo del contacto visual con la ciudad. El bosque genera un recinto cerrado generando un espacio perfectamente delimitado, con bordes definidos, donde la mayoría de las visuales se detienen en el mismo terreno. Hacia el este, lado que contacta con la Av. Sarmiento y por lo tanto más alterado por la presencia de viviendas precarias con sus zonas productivas –criaderos de animales y pequeñas huertas-, presenta visuales más abiertas alcanzándose a percibir construcciones y carteles publicitarios.

Fitogeografía:

El sitio está emplazado, según Cabrera, en la región de la Provincia Chaqueña, del Dominio Chaqueño, y dentro de ésta en el Distrito Chaqueño Oriental. En general el paisaje está descrito por la presencia de vegetación en su mayoría nativa -formaciones arbóreas, arbustivas y herbáceas- la que determina también las características y niveles del suelo y representan las diferencias estructurales del paisaje. En el sitio de estudio podemos encontrar cuatro unidades de paisaje a pesar de sus escasas dimensiones, ellas son: 1. bosque en galería; 2. bañados; 3. esteros y juncuales; 4. lagunas.

1 - Bosque en galería: Constituye una formación boscosa que se extiende a lo largo de las riberas del meandro. Se perciben distintos niveles de desarrollo, habiendo unos más jóvenes con la presencia de un estrato arbóreo de mediano a bajo con la presencia de lianas y enredaderas y un tupido sotobosque –sobre el oeste-; y otros más añoso aunque con menos de 50 años. Las formaciones boscosas protegen las cuencas fluviales de la siguiente manera: a) estabilizan las pendientes; b) minimizan la erosión al fijar el suelo con el sistema radicular de árboles y arbustos y por lo tanto, reducen el aporte de sedimentos en los lechos fluviales; c) mantienen la calidad y temperatura del agua; d) retardan los flujos pluviales -el 30% de la lluvia caída sobre los bosques es interceptada por la bóveda arbórea y se reincorpora a la atmósfera, reduciendo los flujos que llegan al río- lo que ayuda a controlar las inundaciones potenciales, entre otros. Se encuentran especies arbóreas tales como: timbó (Enterolobium contortisiliquum), ibirá pita

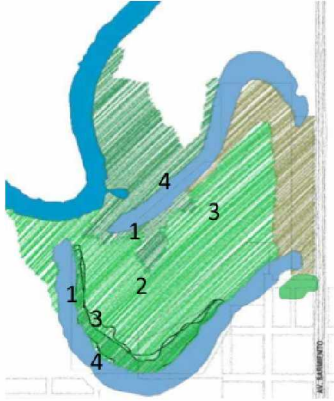


Gráfico: Arq. Julio C. Borges



Foto: Arq. Victoria Valenzuela

3. Las especies mencionadas se han identificado en colaboración con el equipo del CEGAE – UNNE, 2009.



(*Peltophorum dubium*), laurel negro (*Ocotea acutifolia*), chañar (*Geoffroea striata*,) tala (*Celtis tala*), Albizia inundata, ambaí (*Cecropia pachystachya*), curupí (*Sapium haematospermum*), ingá (*Inga urugüensis*), entre otros³. También encontramos aliso (*Tessaria integrifolia*) -primera especie que coloniza los bordes de agua y facilita la implantación de otras especies- sobre el terraplén de defensa sur, como muestra de la continua regeneración natural.

2 - Bañado: Los bañados se desarrollan en depresiones del terreno donde permanece el agua de lluvia por un tiempo debido al drenaje deficiente. Allí se desarrollan una gran variedad de hierbas altas del tipo graminoides y latifoliadas, y enredaderas, con una diversidad de formas y colores gran parte del año. Entre las especies más destacadas encontramos: *Polygonum acuminatum*, *Polygonum ferrugineum*, *Aspilia silphyoides*, *Ipomoea* sp., *Ludwigia* sp., *Cissus* sp., *Solidago chilensis*.

3 - Esteros y juncuales: Se desarrollan en una planicie levemente cóncava en el centro del terreno y en los bordes de las lagunas, debido a su suelo impermeable que retiene el agua de lluvia por de 8 a 10 meses al año; y en los bordes de las lagunas, donde el nivel del agua fluctúa. Estas formaciones actúan como filtro de los residuos urbanos arrastrados por las precipitaciones. Especies predominantes: totoras (*Typha angustifolia*), píries (*Cyperus giganteus*) y achiras (*Canna* sp.), con su atractiva floración.

4 - Lagunas: Los cuerpos de agua actualmente están colmatados de plantas acuáticas y palustres producto de su escasa profundidad y su alto grado de eutrofización debido a la abundante materia orgánica que recibe de los barrios aledaños y de la erosión pluvial. Por esto su superficie presenta una alfombra compacta de vegetación. Si bien esta alfombra tiene su atractivo debido a la floración de algunas especies y por otra parte, actúa como soporte para el hábitat de aves acuáticas y zancudas, es conveniente controlarla a fin de ecológico y capacidad reflejante. Especies predominantes: (*Polygonum* spp); (*Ludwigia* spp.) y la flotante como camalote (*Eichhornia crassipes*) y repollito de agua (*Pistia stratiotes*).

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A nivel urbano, la ciudad requiere una planificación donde se considere el paisaje como una entidad, como una variable esencial dentro de las consideradas habitualmente, buscando una “Planificación verde” como la denomina P. Palomo⁴, lo que significaría un cambio cualitativo en el enfoque de problemas relativos a la ciudad y sus procesos. Con respecto al sitio en estudio, aunque presenta problemas emergentes de su cercanía a la zona urbanizada, se considera que conserva gran parte de su estructura natural y es aconsejable su protección y valoración con todas sus características –unidades de paisaje-, para ello es necesario el control de predadores y de los contaminantes urbanos, buscando y propiciando la relación sustentable entre la naturaleza y la ciudad.

BIBLIOGRAFÍA

- BERJMAN, Sonia, 2006, Diversas maneras de mirar el Paisaje, Ed. Nobuco, Argentina.
- DIMITRI, Milán Jorge, 1997, El Nuevo Libro del Árbol: especies forestales de la Argentina oriental, Tomo II, Ed. El Ateneo, España.
- HOUGH, Michael, 1998, Naturaleza y Ciudad. Planificación Urbana y Procesos Ecológicos, Ed. G.Gilli, Barcelona.
- JELLICOE, Geoffrey y Susan, 1995, El paisaje del Hombre: La conformación del entorno desde la prehistoria hasta nuestros días, Ed. G. Gili, Barcelona.
- PALOMO, Pedro Salvador, 2003, Planificación Verde en las Ciudades, Ed. G. Gili, Barcelona.

4. Pedro J. Salvador Palomo, 2003, La planificación verde en las ciudades, Ed. Gustavo Gili, Barcelona.